

¡MI ELOHIM! ¡MI ELOHIM! ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?

“Él, Yahshua, decía cosas maravillosas, hablaba de Perdón, de Misericordia y de Amor”. ¡Si sólo lo habría dicho! ... ¡si sólo de Perdón habló! ... ¡si sólo de Misericordia dijo! ... ¡y de Amor! ...

¡Cierto! vivió en esta Tierra; ¡cierto! que también lo habló. Miles de personas lo vieron y lo escucharon, lo tocaron, bebieron con Él y comieron, viéndolo en comunión. Pero no sólo habló, sino que toda La Palabra que de Su Boca salía: la vivía, la practicaba y la ponía por acción; ya no era palabra; ya no era tradición; ya no era repetición, como aquel que continúa aquello que propone su propio corazón.

Yahshua **tiene**, y tuvo, su corazón al propósito de Elohim; no había otro propósito en Él que no fuera el de agradar a Su Padre y la intención que desde la fundación del mundo tenía: crear al hombre a su imagen y semejanza, preocupándose de que no estuviera solo, dándole compañía y gobierno y unidad con Él. ¡Pero no!, ¡el hombre quiso ser más que su Creador!, ¿acaso... la compañía le obligó? ... ¡cierto!, pero... ¿hasta qué medida pudo obligar a su ser? ... ¡Ser superior a Elohim!

¡No sólo es el hombre!, ¡no sólo es la compañera!, **siempre** se olvida que hay un **archienemigo de Elohim** con capacidad indecible a través de la sugestión, de dudar; ¡hasta dónde puede llegar el hombre!, ¡el poder de gobernar!, creyendo a la masa, inútil de poder regir todo el caudal... capacitado ¿de qué?, ¿de quienes?, ¿con qué poder y autoridad? De la que decís y no actuáis; prometéis lo que no cumplís, sabiendo que para hacerlo necesitáis de los demás hasta que los explotáis, hasta que no pueden más... ¡y decís de los demás!, ¡así ha ido **la humanidad!**, ¡así **criticáis!**, ¡y **censuráis** a los demás!, pensando que no hay más de lo que uno da y no precisamente a los demás.

Todo tiene un principio y le siguen los demás, empieza por uno mismo y acaba igual. Pero Yahshua no era sólo un hombre, era toda una acción; no era un político, ni una sola nación; tan sólo los suyos no lo conocieron, porque de Él ya estaba escrito y no lo dieron a conocer... Ya habían crecido tanto, que estaban por encima de Él. Por eso lo mataron, para quitar de sus acciones, acompañadas de palabras, todo su poder... pero... se olvidaron que... y escrito está: “De un hombre, El hizo todas las naciones que viven en la superficie de la tierra, fijó los límites de sus territorios y los períodos cuando fueran a prosperar. Elohim hizo esto para que la gente le buscara y quizás, esforzándose, le encontrarán, aunque, de hecho, El no está lejos de cada uno de nosotros. Pues en El, nosotros vivimos, nos movemos y existimos. En verdad, como algunos de los poetas entre ustedes han dicho: Somos efectivamente sus hijos. Pues como somos hijos de Elohim, no debemos suponer que la esencia de Elohim se asemeje a oro, o plata, o a piedra que se le da formas por técnicas humanas e imaginación. En el pasado, Elohim pasó por alto tal ignorancia, pero ahora está ordenando a todos los seres humanos de todos los lugares, que se vuelvan a El de sus pecados. Pues El tiene fijado un Día cuando juzgará la tierra habitada, y lo hará justamente por medio de un hombre que ha designado. Y El ha dado pruebas públicas de esto habiendo resucitado a este hombre de entre los muertos.” (MaAseh Shlechim/Hechos 17:26-31)

De todos, muchos creyeron en Él, porque antes también hubo profetas que le dieron a conocer. Los anuncios siempre estuvieron, pero nunca quisieron obedecer porque al

hombre nunca le gustó ceder, siempre buscó y busca: excusa, juicio o versión capaz de convencer, ayer como hoy.

¿De qué derechos humanos se habla hoy?, ¿si son los mismos que ayer! No cambia la palabra, ni la ley; sólo cambia el hombre persiguiendo su poder, quedándose más **preso** que ayer, cambiando las cadenas, cambiando las celdas, con los mismos cerrojos aprisionados están hoy.

Porque Yahshua no sólo decía cosas maravillosas, no sólo hablaba de Perdón: **perdonaba y perdona de corazón.** Las maravillas que Él hablaba las vio, las veía cuando las describía, sin doblez de intención, ya que no buscaba lo suyo, sino **lo nuestro** por su Misericordia que clamaba y bramaba hasta la máxima extenuación.

Amor como el suyo, nunca se halló. Cargando el delito que ante Elohim los hombres teníamos para que hallásemos Perdón ante Su Padre que tanto Él conoce porque Su Justicia es Eterna y Él lo sabe. Hasta la estaca de ejecución llegó y cuál fue su máxima agonía que Elohim apartó la mirada de Su Hijo porque no puede ver el pecado, el cual Yahshua cargó de todo hombre sobre sus hombros, pero su corazón quedó íntegro ante el ojo que todo lo ve y todo lo penetra hasta lo más íntimo del ser. Es el pecado que cometimos los demás lo que Yahweh Elohim no pudo contemplar en el Sacrificio de Sí Mismo en la estaca de ejecución. Tres horas de agonía soportó, **¡consumado es!** fue su grito cuando terminó aquí Su Obra por los demás, llegando su agonía hasta culminar y de **Su Sangre** ha hecho **Su Real Heredad.** Los que le reconocieron y lo sintieron comprendieron que tenemos un **Abogado** a quien reclamar.

Ahí donde estás, en este mismo momento, tú puedes reconciliarte con Él y ser LIBRE. Simplemente dile así, ¡ahora!: “AMADO YAHSHUA, RECONOZCO QUE SOY CULPABLE ANTE TI, LO SÉ, PERO TAMBIÉN SÉ AHORA QUE TÚ PAGASTE POR MÍ EN LA ESTACA DE EJECUCION POR TODA MI CULPA Y TE PIDO QUE ME PERDONES: ¡TEN PIEDAD DE MÍ, OH YAHSHUA, LÍBRAME DE ESTA COMEDIA HUMANA, ENSEÑA A MI CORAZÓN TU HUMANIDAD, TU DEVOCIÓN, TU OBEDIENCIA, TU AMOR, GUÍAME COMO SI CIEGO FUERA, LLÉVAME A LA SENDA DE TU JUSTICIA PARA QUE LA PAZ ENTRE DENTRO DE MÍ Y VEA MI CORAZÓN TUS MARAVILLAS, VACÍA ESTE RINCÓN PALPITANTE DE MI CONDUCTA Y HECHOS, ENTRA EN MI CORAZÓN, TÚ PUEDES HACERLO Y YO QUIERO QUE TÚ LO HAGAS, LÍMPIAME CON TU SANGRE QUE DERRAMASTE EN LA ESTACA DE EJECUCIÓN POR MÍ, SÁLVAME, CREA EN MÍ UN CORAZÓN LIMPIO Y **RENUOVA** UN ESPÍRITU RECTO **DENTRO DE MÍ** PARA NO PECAR CONTRA TI, ESCONDE TU PALABRA EN MI CORAZÓN COMO PODEROSA SEMILLA PARA QUE VEAN ¡CÓMO **HOY** OBRAS MARAVILLAS!, ¿QUÉ DIFERENCIA HAY ... SI TÚ ERES EL MISMO AYER, Y HOY, Y POR LOS SIGLOS? GRACIAS MI AMADO YAHSHUA POR HABERME ESCUCHADO, GRACIAS POR HABERME PERDONADO, GRACIAS POR HABERME SALVADO. A TI SEA TODA LA GLORIA Y LA HONRA POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN”.

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-1690-07

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com